



Universidad de
La Sabana



COLECCIÓN COMPILACIONES

Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

EL ABANDONO DEL LÍMITE MENTAL

Homenaje a Leonardo Polo
María Elvira Martínez Acuña
Editora científica

01

EL ABANDONO DEL LÍMITE MENTAL

Homenaje a Leonardo Polo

 COLECCIÓN COMPILACIONES

EL ABANDONO DEL LÍMITE MENTAL

Homenaje a Leonardo Polo

María Elvira Martínez Acuña
Editora científica

1

Martínez Acuña, María Elvira

El abandono del límite mental : homenaje a Leonardo Polo / María Elvira Martínez Acuña [y otros diez]; editora científica María Elvira Martínez Acuña. -- Universidad de La Sabana. -- Chía : Universidad de La Sabana, 2015.

244 p. ; cm. [Colección Compilaciones. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas ; 1]

Incluye bibliografía

ISBN: 978-958-12-0376-5
e-ISBN: 978-958-12-0375-8

1. Polo, Leonardo, 1926-2013 – Crítica e interpretación 2. Polo, Leonardo, 1926-2013 – Pensamiento filosófico 3. Filosofía española 4. Antropología filosófica 5. Personalismo (Filosofía) I. Martínez Acuña, María Elvira II. Universidad de La Sabana (Colombia) III. Tit.

CDD 196.1

CO-ChULS



Universidad de
La Sabana



COLECCIÓN COMPILACIONES

Reservados todos los derechos

© Universidad de La Sabana,
Facultad de Filosofía y
Ciencias Humanas

© María Elvira Martínez Acuña
© Juan A. García González
© Juan José Sanguinetti
© Jorge Mario Posada
© Rafael Corazón González
© Juan Fernando Sellés
© Hernán Salcedo Plazas
© Genara Castillo
© Rafael Reyna Fortes
© Silvia Carolina Martino
© Gustavo González Couture

Primera edición: diciembre de 2015

ISBN: 978-958-12-0376-5
e-ISBN: 978-958-12-0375-8

Número de ejemplares: 100

Dirección de Publicaciones
Coordinación editorial

Eduardo Franco
Corrección de estilo

Kilka Diseño Gráfico
Diseño de colección

Mauricio Salamanca
Diagramación

Xpress Estudio Gráfico S.A.
Impresión

Dirección de Publicaciones
Campus del puente del Común
Km 7 Autopista Norte de Bogotá
Chía, Cundinamarca, Colombia
Teléfono: 57-1 8615555 Ext. 45001
www.unisabana.edu.co
publicaciones@unisabana.edu.co

CONTENIDO

Semblanza de Leonardo Polo	9
Presentación	13

ESTUDIOS SOBRE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE LEONARDO POLO

Capítulo 1. Importancia de la filosofía de Leonardo Polo en la historia del Pensamiento humano y en nuestro momento actual	19
<i>Juan A. García González</i>	

Capítulo 2. El método de la metafísica: la propuesta de Leonardo Polo	41
<i>Juan José Sanguinetti</i>	

Capítulo 3. El abandono del límite mental como método para la filosofía: libre glosa al planteamiento de Leonardo Polo	59
<i>Jorge Mario Posada</i>	

Capítulo 4. El principio de causalidad como vigencia entre los primeros principios	139
<i>Rafael Corazón González</i>	

Capítulo 5. Las dualidades en las ciencias humanas: un intento de fundamentación, jerárquicamente ordenado, de los saberes humanísticos según Leonardo Polo	153
<i>Juan Fernando Sellés</i>	

Capítulo 6. Buscad mi rostro: el conocimiento humano de Dios según Leonardo Polo	177
---	------------

Hernán Salcedo Plazas

AVANCES DE INVESTIGACIÓN SOBRE DIVERSOS ASPECTOS DE LA REALIDAD HUMANA A LA LUZ DEL PENSAMIENTO DE LEONARDO POLO

Capítulo 7. Persona y verdad en la filosofía de Leonardo Polo: los barruntos de la persona en los socráticos	191
---	------------

Genara Castillo

Capítulo 8. Los implícitos de la noción de 'noúmeno'	203
---	------------

Rafael Reyna Fortes

Capítulo 9. Temas centrales para los empresarios: persona, ética, innovación y emprendimiento. La propuesta de Leonardo Polo	209
---	------------

Silvia Carolina Martino

Capítulo 10. ¿Puede hablarse de espiritualidad en las organizaciones y en una escuela de administración?	233
---	------------

Gustavo González Couture



SEMBLANZA DE LEONARDO POLO

Madrid [España], 1 de febrero de 1926-Pamplona [España],
9 de febrero de 2013.



Desde muy joven se interesó vivamente por la filosofía: siendo estudiante de bachiller accedió a la *Filosofía fundamental*, de Balmes, leyó la *Suma teológica*, de Tomás de Aquino, y a autores como Ortega y Zubiri, a quienes, además, pudo escuchar de viva voz en conferencias y seminarios en Madrid.

Entre 1946 y 1949 estudió Derecho, y en 1950, es decir, a sus 24 años, se decanta por la investigación. Para entonces releyó la *Summa*, leyó la *Filosofía del derecho*, de Hegel, *Ser y tiempo*, de Heidegger, la *Crítica de la razón práctica*, de Kant, así como escritos de Aristóteles y de Leibniz, de Spinoza; es entonces cuando decide estudiar Filosofía y Letras.

Entre 1952 y 1954, viaja a Roma con una beca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para investigar sobre filosofía del derecho. Sin embargo, termina centrándose en la filosofía y alejándose de los enfoques jurídicos.

Para entonces, Polo vio algunas de las aporías a las que, a su juicio, conduce la filosofía moderna.

En 1954 se incorporó a la Universidad de Navarra para impartir el Curso de Derecho Natural. Simultáneamente, prosiguió sus estudios de Filosofía en la Universidad Central de Madrid como alumno libre, y más tarde en la Universidad de Barcelona, donde

terminó la carrera. A continuación, realizó los cursos de doctorado, en Madrid, y comenzó su tesis doctoral, bajo la dirección de Antonio Millán Puelles, sobre Descartes. En 1961 la sustenta, y frente a la tópica común de entonces, que ve en Descartes un pensador racionalista, Polo hace hincapié en su carácter voluntarista.

Esta tesis apareció editada en 1963 bajo el título *Evidencia y realidad en Descartes*, libro con el cual obtuvo el Premio Menéndez Pelayo del Consejo de Investigaciones científicas.

En 1964 publicó su libro *El acceso al ser*, y en 1966 *El ser I: la existencia extramental*.

En 1966 gana por oposiciones la Cátedra de Filosofía en la Universidad de Granada, la cual ocupa hasta 1968.

Sus cursos y exposiciones, desarrolladas entre 1971 y 1985, y la mayoría de las veces en torno a los fundamentos de la filosofía, la historia de los sistemas filosóficos y la teoría del conocimiento, dieron lugar a la publicación de varias de sus obras, particularmente: *Hegel y el poshegelianismo* y los cinco tomos de *Teoría del conocimiento*.

Desde 1978 y durante los veranos europeos, Leonardo Polo impartió su magisterio en tierras hispanoamericanas: Universidad Panamericana (México), Universidad de Piura (Perú), Universidad de La Sabana (Colombia) y Universidad de los Andes (Chile). Las horas de reflexión se recogen también en apuntes, grabaciones y manuscritos que aún hoy circulan entre quienes fueron sus estudiantes.

Si bien desde 1972 Polo tenía redactado y revisado un manuscrito sobre su antropología trascendental, fue a partir de 1990 y gracias a la mayoría de cursos doctorales que impartió, tanto en Navarra como en Hispanoamérica, que desarrolló algunos de sus aspectos hasta hacer posibles varias publicaciones al respecto: *Quien es el hombre* (1991), *Presente y futuro del hombre* (1993). *Ética: hacia una versión moderna de los temas clásicos* (1993 y 1996), *Introducción a la filosofía* (1995), *La persona humana y su crecimiento* (1996) y *Sobre la existencia cristiana* (1996).

Se ha dicho con alguna frecuencia que “el pensamiento poliano ha sido algo desconcertante para públicos acostumbrados a temáticas más convencionales y estilos más escolásticos”. Su pensamiento ha sido tildado, a veces, de hegeliano y poco ortodoxo. Pero, la mayoría de las veces, se ha estado de acuerdo en la originalidad de su pensamiento.

Cierto es que Polo fue un “tomista en cierto modo rebelde y en cierto modo continuador”.

A la luz de la *Summa*, por ejemplo (y en concreto, de la *quaestio* 45), llegó a advertir que, si la creación tiene que ver con “lo primero”, y si es *extra nihilum*, de modo

que el ser creado es “ser en cuanto ser”, entonces la relación con el Creador no puede ser un “accidente”, sino “una relación de principios”.¹

En este contexto, puso de relieve que “continuar a Aristóteles e incluso a Sto. Tomás en el punto en que ellos dejaron su filosofía implica considerar la *praxis teleia*, la *noesis noeseos noesis* y del *háma to auto*, y pensar la operación cognoscitiva superando el conocimiento objetivo”.²

Desde otra perspectiva, Polo ha llegado a ser considerado un filósofo que ha propuesto una novedosa teoría del conocimiento de signo realista y que incluye su descubrimiento del *límite mental*. Recordando un particular momento de la primavera de 1950, dijo Polo alguna vez: “Me di cuenta de que al ser no podíamos llegar mientras no se abandonara la suposición del objeto, porque la suposición hace que el objeto sea limitado y un conocimiento limitado no puede ser un conocimiento del ser si éste se toma en sentido trascendental”.³

Pues bien, hay, en el pensamiento poliano, una estrecha relación entre su hallazgo del abandono del límite mental y la distinción real tomista de esencia y ser:

El abandono del límite es lo que permite acceder al ser extramental, en cuanto independiente del pensamiento humano y no referido a él. Y también, por otro lado, al ser personal, que no se agota en la mera índole pensante de la persona ni se refiere tampoco a ella.

Con palabras de Polo, que nuestro conocimiento es limitado es un tópico de toda la historia de la filosofía, “pero caer en la cuenta de que el límite mental es el objeto, y que hay que detectarlo en condiciones tales que quepa abandonarlo, eso es una novedad pura, sin antecedentes históricos...”.⁴

Por tanto, “si la distinción real fue advertida por Tomás de Aquino, tuvo que abandonar el límite, aunque de eso no haya hablado”.⁵

Y justamente porque el ser se advierte en el abandono del límite mental, los primeros principios se conocen “de modo habitual”, es decir, no objetivo. Esta tesis quedó expuesta de manera clara y accesible en *El conocimiento habitual de los primeros principios* de 1990.

1 María José Franquet. Trayectoria intelectual de Leonardo Polo. <http://www.leonardopolo.net/biopolo.htm>

2 *Ibid.*

3 *Ibid.*

4 *Ibid.*

5 Juan Cruz-Cruz, “Filosofar hoy. Entrevista con Leonardo Polo”, en *Anuario Filosófico*, núm. 25, pp. 27-25, 1992.

Para finalizar esta semblanza de Leonardo Polo, puede decirse que el diálogo fue, para él, actitud intelectual, en estricta relación con el método. Con sus palabras: “Las discrepancias han de transformarse, para mantenerlas con todo rigor, en una discusión acerca de la suficiencia del método. Pero ello requiere hacerse cargo tanto del método ajeno como del propio [...] Aquí está la enseñanza que proporciona la filosofía en su historia y, a la vez, la manera de dar dignidad filosófica al cultivo de la historia de la filosofía”.⁶

Más información sobre su pensamiento en:

Artículo “Leonardo Polo” en Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Leonardo_Polo

Página sobre Leonardo Polo (Georgia): <http://www.ensayistas.org/filosofos/spain/Polo/>

Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo (Málaga): <http://www.leonardopolo.net/>

Enciclopedia filosófica online: <http://www.philosophica.info/voces/polo/Polo.html>

Referencias

Juan Cruz-Cruz, “Filosofar hoy. Entrevista con Leonardo Polo”, en *Anuario Filosófico*, núm. 25, pp. 27-25, 1992.

Leonardo Polo, “Prólogo”, en Ignacio Falgueras Salinas, *La res cogitans en Espinoza*, Pamplona, EUNSA, 1976.

María José Franquet. Trayectoria intelectual de Leonardo Polo.
<http://www.leonardopolo.net/biopoloh.htm>

⁶ Leonardo Polo, “Prólogo”, en Ignacio Falgueras Salinas, *La res cogitans en Espinoza*, Pamplona, EUNSA, 1976, pp. 14-15.



PRESENTACIÓN

Leonardo Polo Barrena falleció a sus 87 años el 9 de febrero de 2013, en Pamplona (España), donde vivió desde 1954, cuando se incorporó por primera vez a la Universidad de Navarra.

Como profesor de Historia de la Filosofía y de Teoría del Conocimiento, en el programa de Filosofía de la Universidad de Navarra, o como profesor del programa de Doctorado en Filosofía de la misma Universidad, tuvo entre sus estudiantes profesores colombianos que actualmente están vinculados a distintas universidades e imparten sus asignaturas con la impronta dejada por el maestro.

Pero, además, por haber visitado Colombia, y particularmente la Universidad de La Sabana desde 1986 y haber dictado en ella diversas conferencias y cursos de formación en el campo de la teoría del conocimiento y de la antropología filosófica, por todo ello Leonardo Polo creó y fortaleció vínculos académicos y personales con la comunidad universitaria colombiana y, en particular, de la Universidad de La Sabana.

No olvidamos, muchos de quienes ahí estuvimos, sus cursos sobre *El conocimiento racional de lo real* de 1989 o sobre la *Antropología trascendental* de 1991 y 1992, así como su última

visita durante el verano —español— de 1997, cuando un grupo de profesionales que cursaban un bienio de estudios filosóficos y los profesores a cargo viajamos a Silvania, a un par de horas de Bogotá, para darnos el gusto de compartir con él un tiempo de diálogo filosófico, también sobre la antropología trascendental.

Como acto de reconocimiento a sus aportes y con el deseo de impulsar el estudio de su pensamiento en la comunidad filosófica nacional, el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de La Sabana organizó un congreso internacional en el marco de las tradicionales jornadas filosóficas durante los días 25, 26 y 27 de agosto de 2014, deseando reunir reconocidos estudiosos de su pensamiento, provenientes de distintos países, y hacer posible, al mismo tiempo, un reencuentro entre diversos profesionales colombianos, quienes a lo largo de los años transcurridos recibieron sus enseñanzas, las hicieron parte de sus vidas y continuaron también comunicando a otros ese legado. Ciertamente, este evento abrió las puertas a otros futuros eventos académicos que permitirán continuar el estudio del pensamiento poliano en Colombia y América Latina.

Pero, al mismo tiempo, quienes hemos querido hacer este reconocimiento a “Don Leonardo”, como también le decíamos sus entonces estudiantes, hemos llevado a cabo la iniciativa de elaboración de un libro que recoja estudios en torno a su pensamiento, todos ellos producto de esfuerzos investigativos de quienes se han interesado en su propuesta filosófica. Juan Agustín García, quien desde la Universidad de Málaga ha dedicado gran parte de su vida académica al estudio, profundización y prosecución del pensamiento del filósofo, y quien coordina desde hace ya varios años la página web dedicada a Polo; Juan Fernando Sellés, quien desde la Universidad de Navarra ha hecho otro tanto; Rafael Corazón González, filósofo y teólogo radicado en Málaga; Juan José Sanguinetti, profesor de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma, así como Jorge Mario Posada y Monseñor Hernán Salcedo Plazas de Colombia, nos presentan textos inéditos que responden a prolongadas y cuidadosas profundizaciones en la obra de Polo. Ellos conforman la primera parte del libro, e implican, en su orden, perspectivas del pensamiento poliano desde la historia de la filosofía, la teoría del conocimiento, la metafísica y, por último, la antropología y las ciencias humanas.

Además, el libro recoge avances de investigación de quienes, desde Colombia, Perú, España o Argentina, vienen dedicando parte de sus esfuerzos académicos o profesionales a leer o interpretar aspectos de la realidad humana a la luz

del pensamiento poliano: Genara Castillo, Rafael Reyna, Silvia Carolina Martino y Gustavo González Couture.

Unos trabajos con acentos más teóricos, otros con acentos más prácticos, presentan el significado y los alcances de la propuesta metódica de Leonardo Polo: el abandono del límite mental. Una propuesta que busca, ciertamente, recuperar los alcances metafísicos del conocimiento humano, en pleno siglo XX, cuando la llamada crisis de la metafísica occidental parecería no tener vuelta atrás. Una propuesta que recoge con gran penetración intelectual el pensamiento de los clásicos, particularmente de Aristóteles y de Tomás de Aquino, de Descartes, de Kant, de Hegel y de Nietzsche, y que, desde el diálogo riguroso y ponderado con ellos, se esfuerza por hacerles dar un paso adelante con la mirada puesta en “el ser”. Más aún: una propuesta que ofrece una alternativa según la cual la antropología trascendental, superadora de la antropología moderna, incluso de la metafísica clásica, abre al ser humano, desde la libertad, a la relación personal con la identidad originaria del ser.

Por supuesto: toda una vida dedicada al ejercicio del filosofar, tejiendo hilo a hilo los argumentos que justifiquen que es posible a la persona humana un acceso a lo real y conduciendo así al interlocutor, paso a paso, hasta el límite desde el que solo resta el posterior ver..., bien merece nuestro homenaje y nuestra gratitud.

María Elvira Martínez Acuña
Profesora del Departamento de Filosofía
Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas
Universidad de La Sabana

ESTUDIOS SOBRE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE LEONARDO POLO

Capítulo 1.

Juan A. García González

Capítulo 2.

Juan José Sanguinetti

Capítulo 3.

Jorge Mario Posada

Capítulo 4.

Rafael Corazón González

Capítulo 5.

Juan Fernando Sellés

Capítulo 6.

Hernán Salcedo Plazas



CAPÍTULO 1. IMPORTANCIA DE LA FILOSOFÍA DE LEONARDO POLO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO HUMANO Y EN NUESTRO MOMENTO ACTUAL

Juan A. García González

1.1. Leonardo Polo y la historia de la filosofía

1.1.1. La historia de la filosofía en el pensamiento de Leonardo Polo

Seguramente, lo primero es sentar que Leonardo Polo era un buen conocedor de la historia del pensamiento humano. Lo prueban, ante todo, los libros dedicados por Polo a notables filósofos: como a Descartes, Hegel o Nietzsche, y también a Aristóteles, de quien se considera continuador. Además, también lo prueban otros estudios sobre el pensamiento de importantes filósofos que están diseminados a lo largo de sus obras. Por ejemplo: la interpretación de la filosofía presocrática según la propia distinción poliana de operaciones intelectuales o su comprensión de Leibniz con el criterio de que la posibilidad lógica se piensa negativamente, su exposición de la noción de ‘verdad existencial’ en Kierkegaard o la de Freud como filósofo de la sospecha, etcétera. Luego podemos estipular, para empezar, que Polo conocía bien a bastantes pensadores de la historia de la filosofía.

1.1.2. La filosofía de Leonardo Polo en la historia de la filosofía

Y después hay que añadir, más en el fondo, que Polo considera al hombre como un ser situado en la historia, como una novedad personal históricamente situada. Y, por tanto, que la filosofía, como todo quehacer humano, ha de ejercerse según el momento histórico que al filósofo le ha tocado vivir, es decir, a la altura histórica que le corresponde.

Por eso, las intuiciones que Polo forjó en la primavera de 1950 las desarrolló después en diálogo con los pensadores que vio relevantes para lo que se le estaba ocurriendo.

Su planteamiento global, la detección del límite mental como un obstáculo para el conocimiento del ser, lo contrastó principalmente con el *cogito* cartesiano, en la base del racionalismo moderno; y luego con el panlogismo de Hegel, quien llevó a su extremo el enfoque de Descartes con el idealismo absoluto.

Y también contrastó las dimensiones del abandono del límite con los filósofos más importantes que se habían pronunciado sobre las temáticas a las que se accede con ellas. En concreto, dialogó expresamente, para las dimensiones metafísicas del abandono, con Aristóteles; y para las antropológicas, con Marx y Heidegger.

Que estos son directos interlocutores de Polo me parece algo constatable en sus obras, y fuera de toda duda. El añadido quizá es señalar que, para el componente teológico en que metafísica y antropología culminan, Polo tomó como interlocutores a Anselmo de Canterbury, por su argumento a simultaneo —comúnmente llamado *a priori*—; y luego a Duns Escoto, el fundador de la edad moderna de la filosofía —según propone Polo—, y objetivo preferente de su atención en los primeros años de la década de 1990.

Dichas estas dos cosas introductorias, aún hay una tercera más importante que agregar.

1.2. La ampliación trascendental del saber

1.2.1. La propuesta de ampliación trascendental

Y es que Polo ha autointerpretado su propia posición filosófica en el contexto de la historia del pensamiento, sosteniendo:

1. que su filosofía comporta una ampliación de la metafísica clásica, mediante una antropología trascendental: que alcance la existencia libre y los trascendentales personales;